

**DEEPAK KUMAR LAL**

(1940 - 2020)

Nació en Lahore, (en aquel entonces) India. “Mi familia tuvo un muy buen pasar económico hasta 1947. Creían que Lahore formaría parte de India, y no de Pakistán; pero como esto no ocurrió perdió todas sus propiedades. Mi padre le pidió ayuda a un compañero de estudios, alto funcionario de Pakistán. Éste no respondió la carta. Cuando al reencontrarse muchos años después, mi padre le reprochó su actitud, pero su amigo le dijo que no la había contestado porque no quería poner en peligro la vida de la familia, atravesando una frontera en guerra... Mi padre quería que yo estudiara ingeniería; lo convencí de que me dejara estudiar matemáticas, pero un par de semanas después me había volcado a historia” (Lal, 2000).

Estudió en la Doon School de Dehradun, en el St. Stephens College de Nueva Dehli, y en la universidad de Oxford, “una tríada tradicional” (Srinivasa, 2020). “En Doos School me apasionaron el drama, la poesía y las artes, pasiones que conservé durante toda la vida” (Lal, 2000).

Enseñó en Oxford (en el Jesus, en el Christ Church y en el Nuffield College), en el University College de Londres y en la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA). “Amé Oxford. Las conversaciones en la Alta Mesa me convirtieron en un amante de los encuentros vespertinos. ¡La buena comida, el buen vino y las conversaciones mundanas forman una parte integral de la buena vida!.. El grupo de Cambridge (Inglaterra) no me sedujo. En un seminario donde mencioné, de manera inocente, el rendimiento del capital, Joan Violet Robinson dijo: `me hacés hervir la sangre´, a raíz de lo cual Amartya Sen le contestó: `Joan, está todo en su Acumulación del capital´... Fui a UCLA porque, de corazón, me siento un gitano, y por consiguiente no encuentro intolerable deambular por el mundo... Al Harberger tiene la mente más aguda y penetrante de todos los economistas que conocí” (Lal, 2000).

En su país natal, trabajó en la Comisión de Planeamiento. Fue, además, consultor de la Organización Internacional del Trabajo, La Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, La Organización para el Desarrollo Industrial de Naciones Unidas, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, y los ministerios de planeamiento de Sri Lanka y Corea del Sur. “En el Banco Mundial le ayudé a Anne Osborn Krueger a reestructurar el

programa de investigación... Esta experiencia me curó contra mis deseos de trabajar como burócrata” (Lal, 2000).

Presidió la Sociedad Mont Pelerin, entre 2008 y 2010.

“Desde el comienzo de mi carrera académica me encantó escribir panfletos, lo cual me permitió estar en contacto con aquellos que les venden ideas a los políticos y a la población” (Lal, 2000). “Durante 5 años, a partir de 2014, cada vez que visitó India nos sentamos uno al lado del otro, en la mesa donde semanalmente se discutía la línea editorial [del Business Standard]” (Srinivasa, 2020).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Lal? Porque “fue uno de los fantásticos economistas que India exportó a Occidente... Luego de su paso por la academia, tenía ideas fijas sobre muchas cuestiones. No estaba mal, porque rara vez estaba equivocado, y en todo caso peor es fijar las ideas cuando uno tiene 40 años. Tenía presente la teoría económica, cuando muchos economistas indios la habían olvidado, o nunca la habían estudiado... Sobre muchas cuestiones adoptó una perspectiva sombría. Sobre China, India y la Unión Europea. Estuvo a favor del brexit, convencido de que el Mercado Común Europeo estaba evolucionando a los Estados Unidos de Europa, un estado dirigido por tecnócratas no electos” (Srinivasa, 2020).

Lo conocí personalmente en una de las reuniones de trabajo realizadas dentro de un estudio organizado por el Banco Mundial, cuyo capítulo argentino escribí con Alfonso José Martínez (1989) y cuya síntesis final fue publicada en 1993. Reflejo de su personalidad, en mis memorias (de Pablo, 1995) consigné que “a Lal no parecía importarle que su inglés resultara inentendible, dados su acento, su pipa y su constante sonrisa mientras hablaba”.

Es autor de Pozos y bienestar: un estudio exploratorio de análisis de costos y beneficios de la irrigación a pequeña escala en Maharashtra, publicado en 1972; Métodos de evaluación de proyectos, publicado en 1974; Evaluación de la inversión extranjera en los países en vías de desarrollo, que viera la luz en 1975; Desempleo e inflación salarial en los países industriales, publicado en 1977; Precios para el planeamiento, hacia la reforma del planeamiento en India, publicado en 1980; La pobreza de la “economía del desarrollo”, publicado en 1983; Trabajo y pobreza en Kenia, 1800-1980, con P. Collier, publicado en 1986; El equilibrio hindú, en 3 volúmenes, publicado en 1988; Industrias estatizadas: la paradoja de la privatización, publicado en 1989; La economía reprimida: causas, consecuencias y reforma, publicado en 1993; Contra el dirigismo, publicado en 1994; La economía política de la pobreza, la equidad y el crecimiento, con H. Myint, publicado en 1996; Consecuencias no queridas: el impacto de las dotaciones factoriales, la cultura y la política, sobre las reformas económicas de largo plazo, publicado en 1998; y Una tarea no terminada: India en la economía mundial, publicado en 1999. “Tengo particular afecto por Pozos y bienestar; de Desempleo... no me siento orgulloso, porque es demasiado keynesiano” (Lal, 2000). “El equilibrio hindú irritó tanto a los historiadores como a los economistas; fue la obra de un verdadero intelectual, como era Deepak Lal” (Srinivasa, 2020).

“Luego de pasar un año en Oxford volví a India para ingresar en el Servicio Exterior Indio. No fui un buen funcionario, porque se suponía que uno tenía que saber andar a caballo, para recorrer los diferentes distritos, y nunca me llevé con los caballos... Aprendí mucho de la vida en las villas de la India, así como las peripecias de la administración en un país altamente politizado. En un juicio fallé en contra de un poderoso, teniendo que escoltarme la policía para abandonar el lugar donde se desarrolló el juicio” (Lal, 2000).

“La diplomacia, a mediados de la década de 1960, me llevó a Tokio. En aquel entonces Japón era un país del Tercer Mundo. Después de varios meses era claro que la diplomacia no era lo mío... Filipinas es un país latinoamericano, ubicado en Asia” (Lal, 2000). “Tenía una desconfianza visceral con respecto a los gobiernos y a los políticos, lo cual explica por qué no hizo carrera en la diplomacia, donde la brillantez es considerada una burla” (Srinivasa, 2020).

“En 1973 todavía era un socialista, convencido de que la riqueza heredada era inmoral. Por eso decidí, con mi familia, que debíamos vivir con el salario que ganaba en la Comisión de Planeamiento; pero ello resultó imposible. Sumado a las nubes que estaban apareciendo en el horizonte político, determinaron que volviéramos a Londres y a la vida académica... Para 1980 mis ideas estaban más cerca del Instituto de Asuntos Económicos, que de la Sociedad Fabiana... Una economía reprimida es aquella que, como consecuencia del dirigismo irracional, opera dentro de su frontera de posibilidades de producción” (Lal, 2000).

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

de Pablo, J. C. (1995): Apuntes a mitad de camino, Macchi.

de Pablo, J. C. y Martínez, A. J. (1989): Argentine economic policy, 1958-87, libro preparado para el Banco Mundial.

Lal, D. K. (2000): “Autobiografía”, en Backhouse, R. E. y Middleton, R.: Exemplary economists, Edward Elgar.

Little, I. M. D.; Cooper, R. N.; Corden, W. M. y Rajapatirana, S. (1993): Boom, crises and adjustment. The macroeconomic experience of developing countries, Oxford university press.

Srinivasa, T. C. A. (2020): “Obituary economist and BS columnist Deepak Lal passes away at 80”, Business standard, 1 de mayo.